

SU CAPITAL Nº 29

BOLETIN DE DIFUSIÓN ANTICAPITALISTA

EL IMPERIO GALTIERI PUTIN Y LAS GUERRAS

Cuando Margaret Thacher conoce a Galtieri

Guerra por decidir que burgués vende la tierra sagrada de la nación
eterna e indivisible de turno

EN ESTA OCASIÓN DE LA GUERRA MUNDIAL DEL SIGLO XXI



Índice

Introducción: La primera guerra mundial, versión siglo XXI	3
Anexos	
Herederos de la Ojarana.	5
La guerra como forma de superar la crisis sociales y económicas del capitalismo	7
Primera parte (La Rusia represora que no pudo ser)	
El mito de la ucrania sagrada de 1917: Guerra civil ucraniana, julio de 1917	9
Ucrania sagrada, antisemitismo y colaboracionismo con las hordas blancas zaristas .	11
Sobre los cosacos y la guerra de resistencia contra la milicada zarista pintada de rojo	13
Sobre la crueldad de un estado u otro	14
Segunda parte (Ucrania un estado en quiebra huye hacia delante)	
Agroexportador y suministrador de materias primas en quiebra, antes de 2014.	15
Ucrania una república bananeras en mita del frio de la estepa.	18
Mediadas extraordinarias para situaciones desesperadas.	20
Tercera parte (guerra mundial abierta interburguesa, lucha del y contra el proletariado)	
Guerra de propaganda, la dictadura de la imposición del apoyo al mal menor	22
Tacherismo estalinista y estalinismo zarista.	23
Operación especial antiterroristas y operación militar especial antinazista	26
Guerra contra el proletariado tras 30 años de miseria.	28
Los sacrificios para los proletarios los beneficios para la burguesía	30
Recomendaciones y Bibliografía.	32

Introducción

Las situaciones que se estaban viviendo durante los últimos 10 o 12 años anunciaban o más bien daban a entender por un lado que la revuelta proletaria tendía a ser generalizada en todos los continentes y culturas de este mundo capitalista. Y que la solución a esto no era otra cosa que la metralla, la represión, la masacre... y solo la guerra interburguesa podía justificar y ocultar la masacre de proletarios por el hecho de ser lo en sí. Estas guerras como defensa de último recurso para mantener las relaciones sociales intactas se generalizan. El caso de Ucrania no es una excepción.

El odio al ruso o el odio al ucraniano ha sido un instrumento de control social del proletariado que ha ido creciendo en importancia para mantener a la oligarquía burguesa nacida de la gran estafa possoviética de las privatizaciones a salvo de las algaradas y revueltas proletarias. Eso unido a la competencia burguesa entre polos de poder capitalista desatada y convertida en guerra abierta (comercial y no comercial) ha terminado de desencadenar lo previsible. Una solución cotidiana y natural en el capitalismo de todos los problemas. La masacre de proletarios en la guerra generalizada inter imperialista entre polos burgueses.

Una vez más la historia se repite, no solo en las representaciones deshumanizadas de los proletarios arrojados a la batalla por un bando y otro. Los proletarios enemigos son ratas, cucarachas, monos, barbaros barbudos cegijuntos mongolodes violadores (los rusos), o son hunos, teutones, drogadictos, carneros, palancaneros... de los nazis ... los ucranianos.

La ideología del mal menor aplasta con su rodillo todo intento de racionalización de lo que es cotidiano y natural en el capitalismo. Los anarquistas deben de nuevo negarse a sí mismos, aceptar la defensa del Estado, de determinadas facciones burguesas en lucha comercial con otras, deben luchar para imponer al proletariado infiel la comunión entre verdugos y víctimas, la comunión de clase, la comunión entre los apalizadores y los apalizados. No hablemos de los burgueses bien pensantes que díscolamente expresan algunas dudas, porque esos van directos para crucifixión social y carne de sicariato voluntarista.

La historia se repite, esta vez con una pluralidad de elementos muy cercanos a los que se dieron en la Primera Guerra Mundial. Hasta en las relaciones llamadas internacionales, los súbditos coloniales eran obligados a luchar por la democracia occidental y el despotismo colonial supremacista racial. Hoy los súbditos neocoloniales, son presionados y chantajeados por sus potencias explotadoras y represoras. Los que les invadieron y lucharon, incluso en baños de sangre, para mantenerlos oprimidos les exigen luchar para impedir una invasión, que no les conviene. Zeleski le dice a "los negros de mierda", "que no saben de moral ni de lo que les conviene", que pidan que el grano ucraniano fluya hacia Arabia de los saud y Europa occidental o sino se quedaran sin comer, porque se bloqueara el grano del Banco Mundial de alimentos de la ONU ect, y se bloquean las exportaciones de mercado libre de la burguesía rusa. Los países ricos no se pueden permitir pagar el grano caro.

Los estereotipos de comportamiento de los medios de comunicación de la propaganda se repiten muy similarmente a los de la Primera Guerra Mundial. El progreso humano requiere una guerra contra el despotismo de los estados autoritarios y la defensa del despotismo de los aliados, de los que hacen progresar al mundo. Las viejas potencias coloniales según parece nunca se han movido por intereses económicos y estratégicos no, el que diga lo contrario no sale en la foto. La propaganda es la del enemigo, el proletariado solo puede criticar la propaganda de los opresores burgueses enemigos de sus opresores burgueses. Deben aceptar de buen grado los sacrificios en bien del bien superior, los beneficios de sus opresores burgueses, que parece ser que es lo que garantiza que estos opresores nos dejen vivir. Los proletarios deben voluntariamente pedir que los envíen al matadero si es necesario y debe parecer que lo piden de forma espontánea. Es un proceso quizás más lento que el de la Primera Guerra Mundial pero realmente tiene sus mismas dimensiones y sus mismos mecanismos. El hecho de que no se haya asesinado toda vía a representantes obreros o izquierdistas notables que expresen dudas, no es tanto que el nivel de violencia sea menor, es que ya no existe movimientos o personajes, llamados de izquierda que merece la pena matar.

Toda esta introducción y el escrito monográfico siguiente puede ser catalogado de prorruso o de directamente traidor. Efectivamente es traidor y sedicioso contra la burguesía en primer lugar que nos lleva a defender sus intereses económicos y políticos, obligándonos a aceptar la miseria a la que nos condenan y llevarnos si es necesario al matadero. Con la excusa de defender a los oligarcas despóticos buenos contra los oligarcas despóticos malos, todos ex jerarcas soviéticos.

La guerra entre burgueses donde mueren los proletarios solo puede ser evitada con una guerra de los proletarios contra los burgueses. Solo el derrocamiento o el debilitamiento, a través de la violencia proletaria, de todas las facciones burguesas puede hacer detener una o cualquier guerra interburguesa. No seremos nosotros los que neguemos esa evidencia palmaria. Solo el aterrador, para los burgueses occidentales, comienzo de una situación similar a la revolución rusa del 17 acabaría con la situación presente de forma fulminante. La oligarquía ucraniana y la de las potencias neo coloniales tendrían que salvar la vida de los malos oligarcas rusos para salvarse ellos mismos ya que los burgueses de ucrania y otros no se pueden permitir que los proletarios de su finca vean que la obediencia solo garantiza y garantizara su miseria. La revuelta es la única salida para salir de la muerte cotidiana.

Los ucranianos mueren cotidianamente cuando no tienen suficiente dinero para subir al autobús, mueren de frío en la parada del bus o en las cunetas cotidianamente. Porque el malvado conductor del autobús prefiere que muera de frío cualquier proletario sin un carretillo de billetes, que mueran sus hijos porque lo despidan. Y eso no lo ha cambiado Zelenski ni lo va a cambiar, ni matando a 100.000 ni 20 millones de rusos lo va a cambiar, no debe, por que dejaría de conducir el autobús. Ni matando a Putin para poner a otro Putin más Yelsin. Solo una revolución proletaria o en todo caso el terror de la burguesía a una revolución proletaria cambiaria algo de eso.

Anexo 1

Los herederos de la ojarana

Putin agente del KGB, quiere reconstruir la URSS bla, bla ...bla . Utiliza las gloriosa historia del imperio ruso para justificar su misión histórica y la obediencia de su pueblo, bla, bla, bla .

Independientemente de la propaganda de los enemigos multiseculares de los zares, el imperio británico y sus herederos. Una cosa es cierta nada ha cambiado en cientos de años en la relación entre los aristócratas y plutocracia sajones y sus adversarios milicos y aristócratas de la nobleza rusa. Y no va a cambiar nada si no hay una derrota total militar e histórica de los herederos, físicos, de la nobleza zarista o viceversa.

Durante cientos de años los británicos utilizaron todos los medios posibles para frenar y debilitar a sus adversarios de la nobleza y realeza rusa que consideraban su mayor amenaza para mantener su hegemonía mundial. Sus enormes recursos y potenciales capacidades eran tan evidentes que fueron considerados la mayor amenaza estratégica del imperio británico una vez destruidos o debilitados el resto de imperios coloniales europeos.

Esto en ningún caso cambio con los indeseados efectos de la Primera Guerra Mundial. La lucha y revuelta proletaria, el llamado "trienio bolchevique" de 1917 a 1920. Inglaterra quería aniquilar la revolución y de paso al mismo tiempo impedir la reconstrucción del imperio ruso.

Su principal anelo, una vez desorganizado el imperio ruso, fue intentar sumar a sus colonias a través de la legalidad internacional inventada, gracias a la fuerza, las tierras estratégicas del Cáucaso sur. Incluir en su "mandato" de la Sociedad de Naciones a Georgia, Armenia y Azerbayán (productora de petróleo) junto a los dominios coloniales arrebatados al imperio Turco.

El Japón imperialista, por decisión occidental, quería su parte. El imperio republicano de américa del norte y el pacifico norte llamado EEUU por supuesto que también.

En este contexto los nobles rusos dedicados a la milicia zarista deben escoger el bando en el que quieren estar, con los que desguacen el imperio que ayudaron a crear o con cualquiera que les garantice su posición social y la reconstrucción del estado ruso.

Por su puesto esta dimensión de la guerra civil solo puede ser posible y hegemónica una vez que se aplasta al proletariado armado y la revolución. La creación del ejército rojo, la restauración de la disciplina castrense zarista, y el desarme del proletariado es uno de los factores indispensables, otro es la liquidación de las organizaciones revolucionarias que supusieran un estorbo para los planes de reconstrucción del estado ruso.

El 6 de julio de 1918 fue el punto de inflexión, el pronunciamiento revolucionario contra el tratado de Breslitov, aplastado por la fuerza militar

con decisión implacable por el directorio bolchevique. Fue a partir de entonces cuando la contrarrevolución y la reconstrucción del estado ruso avanzo inexorablemente. En ese camino los bolcheviques fueron acompañados por la inmensa mayoría de la aristocracia zarista dedicada a la carrera militar y la práctica totalidad de la inteligencia aristócrata y militar, los miembros de la policía política militar zarista, la Ojarana.

Las matemáticas no mienten, el 75% de los oficiales zaristas, que son generalmente aristócratas, y el 95% de los oficiales de la Ojarana que eran la élite intelectual milica aristócrata. Se une a los bolcheviques para salvar su querido imperio, asumiendo que tendrían que matar a algunos, no muchos, de sus amigos y familiares. Pero a cambio conseguirían mantener su posición predominante en la sociedad y salvar su imperio de la "canalla" piojosa proletaria y de los cuervos sajones que querían alimentarse del cadáver de lo que consideraban su obra, el imperio ruso.

Así que cuando en la propaganda de guerra interburguesa se habla de que la guerra es cosa de un dictador aislado, una persona aislada. En realidad se oculta que se señala a una clase social muy determinada, con unos antecedentes familiares muy concretos, la elite dominante y multiseccular rusa de origen aristocrático.

El edificio de la Lubianca, plaza Lubianca en Moscú es el edificio de la Ojarana, donde los miembros de la ojarana protegían el zarismo de la "canalla" revolucionaria, creaba falsas oposiciones zaristas y reclutaba informadores en todas las organizaciones subversivas. Es el edificio donde los miembros de la Ojarana, todos o casi todos, organizaban la Checa y

pusieron las bases de la KGB cuya principal función era destruir a los revolucionarios y las actitudes socialmente rebeldes del proletariado. Su principal objetivo antes y después sería el proletariado y sus elementos conscientes. Antes y después tendrían la admiración de los líderes bolcheviques, por ello fueron ellos los que primero reconstruyeron el Estado y fueron el modelo a seguir por los bolcheviques. Que finalmente se disolvieron entre la aristocracia funcionarial soviética, de origen familiar aristócrata en su inmensa mayoría. No es entonces casualidad que sea la milicada del KGB la que controla el Estado y la sociedad rusa, porque lo ha hecho siempre, y tres cuartos de la misma pasa con ucrania. La milicada aristócrata de la Ojarana recupero el poder, todos los medios y toda la confianza de manos de los bolcheviques, desde entonces ha gobernado Rusia con algunas concesiones a la meritocracia, pero dentro de la filosofía fundamental de la milicada zarista.

Así que cuando los ministros u oligarcas ucranianos expresan lo que los oligarcas de otras zonas piensan hacer, es decir, desputinizar Rusia. En realidad lo que dicen es acabar de una vez por todas con la clase dominante pos aristócrata pos soviética. Pero lo que no se dice es que eso llevara tiempo, años, y además no dicen que estratégicamente la burguesía china no puede permitir tal cosa. Por tanto en realidad estamos en un escenario similar al de los inicios de la Primera Guerra Mundial. Lo que supone para nosotros los proletarios es que seremos masacrados por millones en la guerra interburguesa o aplastados por la represión milica de cada facción de la burguesía contendiente.

Anexo 2

La guerra como forma de superar la crisis sociales y económicas del capitalismo

Cuando las contradicciones inherentes al sistema capitalista se vuelven no solo irresoluble sino insoportables para el orden social impuesto la violencia se convierten en la salida natural. La violencia contra el proletariado es algo cotidiano para mantener el orden, el miedo a morir de hambre o ametrallado si no obedece, trabaja para la burguesía y no la molesta. Pero las contradicciones capitalistas hacen que en numerosas ocasiones los proletarios obedientes no tengan otro remedio que revelarse o morirse.

Los proletarios suelen sobrar cuando las fuerzas productivas se revolucionan y esto no solo desvaloriza la fuerza de trabajo también las mercancías. Aparte de que inunda habitualmente el mercado de mercancías que no pueden cumplir su misión principal la creación de valor. Cuando esto sucede la guerra es inevitable para acabar con competidores o acabar con las mercancías sobrantes. Pero aun es más inevitable en cuanto a la eliminación de proletarios, los que trabajan para crear o producir mercancías dejan de tener una utilidad y son arrojados progresivamente al vertedero, abandonados a su suerte y reprimidos por la fuerza policial si no se resignan a morir de hambre. La solución para evitar estar continuamente masacrando proletarios de forma directa y explícita es que estos se masacren entre sí en una guerra interburguesa generalizada entre estados competidores o entre distintas facciones de propietarios dentro de un mismo estado.

Las revueltas proletaria, el descontento crónico, las algaradas y desordenes se convierten en irresolubles en un contexto

de crisis de sobre producción y desvalorización de las mercancías. No se pueden dar promesas de migajas momentáneas y la represión continua durante décadas, no es viable, por tanto la guerra generalizada es la salida lógica para controlar a los proletarios. Pero primero es necesario aplastar al proletariado y eliminar a las facciones más conscientes dentro de este, a los revolucionarios. Luego tras la represión más o menos focalizada hacia los más rebeldes, la masacre selectiva. Vendrá la masacre generalizada que ara que los dueños de la sociedad se quiten de encima a la “canalla” proletaria y a los proletarios sobrantes de forma más cómoda. Haciendo que ellos mismo colaboren en su propia masacre. Lo único que se necesita es otra facción burguesa que también necesite acabar con muchos de sus proletarios. En algunas ocasiones esa guerra puede ser entre teóricos aliados, entre facciones que no son



competidores entre sí. La guerra de las Malvinas es un caso claro, pero no muy extremo. Más bien fue para mantener al proletariado ocupado y distraído con el patriotismo descerebrado.

Pero en otras ocasiones debe ser una masacre generalizada para mantener al proletariado ocupado en una guerra

duradera y que elimine a muchos proletarios sobrantes. Las grandes guerras entre las repúblicas sudamericanas tenían la facultad de distraer mucho y quitar del medio a mucha canalla sobrante. Pero no suponían grandes destrucciones de fuerzas productivas. Ni grandes cambios.

Pero en muchas ocasiones la guerra interburguesa tiene una relevancia mucho mayor. En donde no solo la revuelta proletaria es un elemento a eliminar, sino también las mercancías que no se pueden vender, como los tomates que se destruyen por que no se pueden vender al precio que la empresa agroindustrial quiere venderlos. Y finalmente para poder salir del callejón sin salida del desarrollo de fuerzas productivas sobredimensionadas se ha de destruir esas fuerzas productivas a gran escala del adversario interburgues, el competidor económico y las propias. Para generar un nuevo ciclo de desarrollo de fuerzas productivas que garanticen la reproducción de capital valor –mercancía valor, en plena paz y hegemonía social de la burguesía.

Estamos en una situación más parecida a este último extremo. Pero con el agravante de que la burguesía, aristocrática, milica, colonial o neocolonial eurodescendiente se ve amenazada en su dominio multiseccular del mundo por facciones burguesas de regiones sometidas anteriormente. La burguesía china, la china masacrada por la heroína y las guerras de repartos coloniales, y la hindú, de la india sometida por el imperio Británico. Son las facciones emergentes de

la burguesía capitalista que solo pueden ser detenidas a través de la guerra.

Las guerras que comenzaron en los últimos años como guerras civiles de represión. Como la guerra de Siria o de Yemen. Se han convertido en guerras internacionales interburguesas donde se enfrentan distintos bloques competidores interburgueses e incluso distintas facciones al interior de esos bloques.

Las guerras burguesas de dominio colonial se han generalizado. Turquía se enfrenta a Rusia en numerosos guerras civiles desencadenadas por las revueltas proletarias o en guerras territoriales. La guerra entre los Saud y los Erdogan a través de Al Qaeda y el Estado Islámico.

Era cuestión de tiempo que las guerras mundiales por poderes en distintas guerras civiles a lo largo del mundo terminaran desembocando en un enfrentamiento más generalizado en una zona más cercana a los centros de poder y valorización del mundo capitalista. En este caso ese enfrentamiento más generalizado ha sido en el escenario ucraniano. Entre dos estados muy disminuidos económica, política y militarmente hablando. En comparación con las potencias centrales de cada bloque interburgues competidor.

Primera parte

La Rusia represora que no pudo ser

El mito de la ucrania sagrada de 1917: Guerra civil ucraniana, julio de 1917

El verano de 1917 es fundamental para entender los mitos fundacionales de la sagrada Ucrania, con una historia de mil años. Una historia de mil años muy cogida con papel de fumar y basada no en un estado concreto ni en territorio muy definido, pero siempre centrado alrededor de Kiev o Kiv según la pronunciación dialectal. Esto tiene una importancia material capital.

Podemos decir que en muchos aspectos Ucrania es como la Andalucía de Rusia. En términos geográficos e históricos tiene varias analogías. Kiev sin embargo sin ninguna duda, sin ninguna concesión, es la Sevilla de la Rusia de 1917, como Sevilla fue la Kiev de 1936. Un lugar donde desde tiempos inmemoriales anidaba la clase más despreciable de los terratenientes y aristócratas que describe habitualmente en sus novelas León Thonstoy, los crápulas aristócratas absentistas que dilapidan literalmente sus herencias, sus rentas o el fruto del sudor del campesino siervo. Moscú fue el lugar donde describía en *Guerra y paz* a esa gente tan “libre” que no tenía leyes que les afectaran ni morales ni legales.

En Kiev digamos que no estarían los representantes más destacados de esa clase rentista, pero sería una importante capital de provincias. Sin duda sería un lugar de reunión de palacios de los grandes terratenientes y aristócratas zaristas de Ucrania. Donde se

concentrarían las autoridades políticas y los grandes acontecimientos de sociedad. Todos los aristócratas y terratenientes de la zona que se preciaran tendrían un palacio en esa capital.

En ese ambiente entre funcionarios, rentistas y militares es en donde tienen necesariamente que reagruparse y refugiarse la reacción contrarrevolucionaria por pura necesidad en un momento de crisis revolucionaria. Ese momento llegó paulatinamente con el hundimiento del estado zarista a causa de la guerra con Prusia y Austro-Hungría, la Primera Guerra Mundial. En febrero de 1917 las prisiones fueron asaltadas, al igual que las panaderías y algunos cuarteles, en muchos lugares un gran número de subversivos y de bandoleros rurales salieron de prisión. La inseguridad de la gente guapa les hizo agruparse y reforzarse en las principales plazas. Pero el verano de 1917 fue la hecatombe de los terratenientes en toda Rusia y en Ucrania.

El último gobierno provisional presidido por Kérenski no tenía dinero para pagar a los funcionarios, jueces y policías. Los policías en las zonas rurales pedían trabajo a los señores feudales allí donde los terratenientes resistían en sus fincas o se iban como el resto de los funcionarios hacia Kiev u Odesa. Crimea muy pronto fue un lugar muy peligroso para todos los “oligarcas” y milicos, los marinos de la armada del mar negro como en la armada

del báltico pasaron a cuchillo a sus oficiales.

La ofensiva de julio de 1917 fue la puntilla del gobierno provisional de Kerensky. El desastroso estado del ejército zarista no permitía suponer nada diferente a un fracaso estrepitoso de la ofensiva rusa. Pero la catástrofe fue de una dimensión cualitativamente trascendente. El ejército ruso se disuelve literalmente en una ola de desertiones que desemboca en auténticas mareas de hordas jacobinas. Miles de soldados vuelven a sus casas desde el frente matando a oficiales y quemando palacios de terratenientes por el camino. Mientras que los revolucionarios y bandidos liberados en Febrero llegan por otros frentes.



Todo esto confluye incluso con más fuerza en una Ucrania más económicamente rural que el resto de Rusia. Las ciudades rusas como Moscú, Petrogrado... estaban bajo la autoridad del gobierno Kerensky con la complicidad de los izquierdistas, como los bolcheviques que se erigieron en apagafuegos, mientras que el campo era un infierno que iba más allá del jacobinismo sangriento, era el infierno de la revolución social, de la subversión de las normas sociales. Todo el campo del imperio ruso estaba fuera de control pero en Ucrania los terratenientes y los funcionarios se sentían abandonados por el estado central, Kiev y sus habitantes más ilustres se sentían asediados.

Los palacios y dachas de los terratenientes rurales guardados por los policías rurales convertidos en mercenarios eran nada más

que fortalezas asediadas sin muchas posibilidades de sobrevivir. En los pueblos y ciudades pequeñas las hordas campesinas reforzadas por los vecinos liberados de las cárceles y los soldados desertores tomaban los ayuntamientos, juzgados y comisarias. La mayor parte abandonados y sin uso durante semanas. Se quemaban los archivos de la propiedad, como en Casas Viejas en la Andalucía de 1933. Pero en este caso no había nadie en cientos de esos pueblos que lo pudiera impedir. Se formaban comités de milicias, de abastos, de expropiación ... Las asambleas populares en pueblos y villas tomaban el poder. Se formaban batallones rojos o negros contra las dachas que aun resistían, no había oposición que pudiera resistir a las milicias de campesinos y soldados.

La Kiev asediada necesitaba imperiosamente un estado que pusiera orden y defendiera la propiedad privada. Pero no había nadie al que dirigirse, eso y no otras cosas fue lo decisivo y fundamental en la creación de un proto estado entorno a Kiev y otras ciudades donde se refugiaba masivamente la clase terrateniente.

El patriciado terrateniente de Kiev decidió por pura supervivencia de clase crear su republica idealizada donde cientos de miles de campesinos, idealmente serian masacrados por las fuerzas contrarrevolucionarias que saldrían de la Sevilla del imperio ruso, la carretera de Kiev seria la carretera de Sevilla en 1936, una carretera de muerte.

Ucrania sagrada, antisemitismo y colaboracionismo con las hordas blancas zaristas

La toma del poder formal de los bolcheviques tras el golpe de estado preparado junto a los socialistas revolucionarios y con la complicidad de los soviets. No cambia sustancialmente la situación en Ucrania, la falta de un poder central en Rusia solo hace que el enfrentamiento entre ricos y pobres en Ucrania se exacerbe. La incapacidad de tomar el poder efectivo de los bolcheviques le lleva a pactar con los prusianos y entregar a los germano-austriacos territorio a cambio de tiempo. Entregando entre otros territorios a Ucrania a los imperios germánicos. Los terratenientes y funcionarios de Kiev no ofrecen resistencia más bien al contrario se ofrecen a guiar a las fuerzas de ocupación para acabar con la revolución en el campo. Los cuerpos policiales rurales formados por nacionalistas y policías zaristas, guiados por terratenientes se dedicaban a cazar a los revolucionarios o en su defecto a sus familiares y amigos. Las milicias locales se unifican y se crea el ejército unitario de las milicias de las comunas campesinas. Al mismo tiempo la violencia revolucionaria se recrudece contra los representantes ucranianos de la aristocracia y los terratenientes, muchos de ellos de muy variada procedencia.

La guerra de guerrillas contra los ejércitos prusiano y austriaco en el sureste de ucrania, será a pesar de la "oligarquía" de Kiev, protagonizada por una "canalla" campesina donde la facción anarquista comunistas lleva la voz cantante en alianza con los socialistas revolucionarios "de izquierda". Se desarrollara durante algunos

meses antes del final de la guerra en otros frentes lo que llevara a la plena guerra civil ucraniana.

Los izquierdistas social liberales, el partido socialista de Ucrania y otras facciones formalmente tomaran el poder en Kiev y se convertirán en unos señores de la guerra contrarrevolucionaria más junto a otro grupos. La legión Checa, checos que luchaban en el ejército francés en Rumania contra sus opresores austriacos se lanzaron al pillaje, las bandas reaccionarias de bandoleros, los ejércitos blancos cuyo grueso de soldadesca consistía en cosacos.

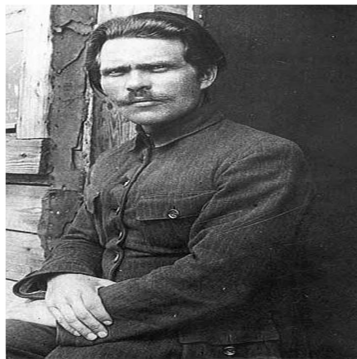
Antes de que el terror contrarrevolucionario de los cosacos se precipitara sobre Ucrania. Las tropas que de Kiev salen a sembrar la muerte contrarevolucionaria. La carretera de Kiev es la carretera de Sevilla. Las comunas campesinas y el ejército revolucionario unificado se enfrentan frontalmente a los nacionalistas. En lo que hoy se llama la provincia de Zaporíya los nacionalistas se golpean con un muro impenetrable. Las desertiones diezman su ejército una vez que las derrotas y la resistencia campesina son persistentes. Ekaterinoslav es el lugar más al éste que llegan los nacionalistas. Las banderas negras con calaveras y tibias de la ya conocida como la magnobichina, la comuna ucraniana, son el terror de los contrarrevolucionarios. Nestor Magno y el corazón terrible del terror rojo ucraniano Gulag Pole, un pueblo que hoy no sale ni en el mapa, son el blanco del odio desenfrenado de los nacionalistas. El ejército negro es ya desde entonces calificado de banda de delincuentes,

antisemitas y sanguinarios carniceros de las clases medias y altas.

Esto último no es del todo incierto, las cabezas cortadas de las terratenientes clavadas en estacas por los caminos no serán algo extraño. Pero lo del antisemitismo es más propio de todas las demás facciones de la guerra civil ucraniana, los nacionalistas incluidos. Las matanzas, saqueos y violaciones masivas que sufrieron los judíos en ucrania durante la guerra civil eran fruto básicamente del perjuicio religioso, más bien cristiano, contra los “asesinos de cristo” y “los que hacen sacrificios de niños a yabe”.

Nestor Magno, el general del ejército negro, hoy es un representante de la resistencia ucraniana contra los rusos y al mismo tiempo los cosacos son reivindicados, e incluso los ejércitos polacos que invadieron Ucrania en un arrebato imperialista, invadieron la republica del oeste de ucrania la republica de Leopolis, desatando una guerra de guerrillas con tintes interétnicos, son reivindicados. Todos al mismo tiempo y revueltos.

Todo fruto de una falsificación histórica burda, grotesca, cutre y alucinante que es defendida con fanatismo homicida contra los que osen tener una mínima actitud crítica ante la histórica creación de mentiras descabelladas y contradictorias en cadenas, al estilo del ministerio de la verdad de la sociedad dística descrita en 1984. Todas ellas elementos que crean los mitos fundacionales de la Ucrania sagrada,



interclasista, liberal y contrarevolucionaria por su puesto. Revolución caca claro!

Pero la verdad es que los nacionalistas por una cosa o por otra se entregaron a la colaboración con las hordas del mariscal zarista Denekin. Líder de un ejército blanco que tuvo posibilidades reales de acabar con los bolcheviques, y que entro en Ucrania como el ejército de la horda de oro, saqueo, profano, violo y asesino indiscriminadamente y consiguió la colaboración de la facción nacionalista de la republica de Kiev. Los nacionalistas se aliaron con los cosacos blancos para cercar y exterminar al ejército revolucionario unificado y a miles de refugiados. Un pueblo en armas de más de 30.000

personas que huyeron del sureste de ucrania ante el empuje del ejército blanco de los cosacos. Los nacionalistas actuales no son muy dados de permitir que se hable de la batalla más sangrienta de la guerra civil ucraniana. Los nacionalistas cortaron el paso de la retirada del ejército negro que huía de los cosacos. En los alrededores de la ciudad de Ekaterinoslav apoyados en el rio Nieper esperaron que los cosacos aplastaran a los campesinos piojosos que les habían derrotado en decenas de ocasiones. Pero el cerco se convirtió en un baño de sangre, los jinetes del ejército negro atacaron el estado mayor de Denekin por sorpresa con un grupo relativamente pequeño, el ejército cosaco se desorganizo. Fueron combates sangrientos cuerpo a cuerpo y a sablazos, cabezas cortadas, cuerpos desmembrados por todas partes... ni se pedía piedad ni se concedía, no se hacían prisioneros.

Un enfrentamiento bastante más violento e irreconciliable el que tuvieron finalmente los nacionalistas y la “canalla” de Magno que por ejemplo el enfrentamiento entre el ejército revolucionario y los prusianos o los bolcheviques. Los soldados revolucionarios del ejército negro respetaban la vida de los soldados prusianos y de los soldados del ejército rojo. Pero mataban a los oficiales porque ellos sí que eran sus enemigos de clase. En cuanto a los nacionalistas al principio hacían lo mismo, favorecían la desertión

Sobre los cosacos y la guerra de resistencia contra la milicada zarista pintada de rojo

Los ejércitos negros de la Magnobichina siempre actuaron desgraciadamente en alianza con los bolcheviques y no llevaron a cabo ninguna maniobra desleal. Al contrario que Trotsky y su estado mayor de oficiales aristócratas zaristas que no desaprovecharon ninguna oportunidad de matar y traicionar a los revolucionarios locales durante los periodos de menos actividad de la “reacción” oficial.

Finalmente con la derrota de las ultimas fuerzas blancas en Crimea, apoyadas por las armadas extranjeras del imperio británico y francés. Con la desbandada de la escasamente operativa fuerza nacionalista. Los bolcheviques se dedicaron a afianzar su posición de representantes del orden y herederos del imperio zarista, expulsar a las fuerzas polacas del oeste de ucrania y aplastar a la “canalla” revolucionaria en todas partes del imperio. La base de la armada del báltico (la comuna de Kromstad, las huelgas en Petrogrado, los ejércitos verdes de los Urales (campesinos), el ejército negro de Ucrania fueron sus objetivo a abatir.

de los campesinos que engañados luchaban por los “oligarcas”, pero en mita de la ofensiva de los cosacos ya no había lugar para la duda. Los cosacos mataban, violaban, sembraban el terror y los nacionalistas participaban de todo ello. Así que no podía haber piedad para los “verdugos del proletariado”



Contra los campesinos de los Urales se llegó a usar gas mostaza y se aniquilaron a más de 50.000 campesinas para forzar la rendición de las guerrillas. En Ucrania el ejército ruso reorganizado con sus viejos oficiales y sus uniformes nuevos, se las vio con la guerrilla de la Magnobichina. Las dificultades no fueron pocas, pero fueron salvadas gracias a una serie de medidas “audaces”.

Primero para reprimir a los revolucionarios rusohablantes no debían usarse a soldados rusos. Miles de soldados de asia central, de cualquier procedencia, eran enviados a Ucrania a partir de 1921, engañados con historias alucinantes. Luchaban contra “bandoleros ricos que no querían dejar de saquear”. La mentira estaba protegida ya que los soldados no entendían el ruso.

En segundo lugar la ferocidad legendaria de los ejércitos negros debía ser contrarrestada con un número de fuerzas numéricamente aplastante. Se llegó a desplegar a más de 300.000 soldados en 1920 y más de un millón en 1921.

Por último se contrata a los soldados blancos más capaces. Los cosacos, los mismos cosacos que habían profanado, violado y matado por doquier en Ucrania, entonces traerían la paz y el orden de los cementerios. Siempre y cuando juraran lealtad al nuevo poder. Claro está bajo soldada y derecho de saqueo contra los infractores. Esos mismos cosacos que eran capturados por las mujeres rusoparlantes para poder arrancarles con las manos desnudas los ojos y romperles las mandíbulas. Esos mismos cosacos hoy son reivindicados por el poder prooccidental por lo que son mayormente, mercenarios al mejor postor.

Esos mismos cosacos durante la segunda guerra mundial se ofrecieron como los

nacionalistas a poner sus habilidades al servicio del III Reich. Algunas de sus competencias preferidas eran rastrear y despedazar a sablazos a “las alimañas gitanas” hasta borrarlas del mapa. Hoy en todos los televisores occidentales se ve a orgullosos descendientes de las jaurías del mariscal Denekin “el carnicero blanco”, descendientes de los sicarios del ejército ruso de rojo que aniquilaron a los revolucionarios y descendientes de los matarifes de las SS nazis. Diciendo que los soviéticos quisieron exterminarles pero que “aquí están preparados para matar todos los rusos que haga falta”. Todos los que hablen ruso se entiende.

Sobre la crueldad de un estado u otro

Ésta claro que reconstruir el Estado y la economía rusa no podía cimentarse en otra cosa que en la tumba de los revolucionarios y el proletariado. La economía nacional no podía ser defendida de otra manera que aplastando y encadenando al proletariado ruso. La autoridad del estado solo podía restaurarse eliminando a los revolucionarios en armas. Esto fue realizado por los bolcheviques en toda Rusia. Pero la república ucraniana de Kiev era exactamente lo mismo no en toda Ucrania, la república de Ucrania de Leopold era ocupada por Polonia. Exterminaría a los revolucionarios en armas y aplastaría al campesino.

En cuanto a la hambruna que siguió en el campo a la reconstrucción del estado ruso, exactamente lo mismo. Quizás algunas víctimas serían distintas. Pero el orden de los factores no altera el producto en una suma. El directorio de los girondinos bolcheviques y el primer zar rojo Stalin no pudieron hacer otra cosa que pagar con trigo los créditos, concedidos desde épocas tempranas por EEUU a través de su embajador ante los bolcheviques, el milico agregado de la Cruz Roja Americana. Se entregó hasta el trigo para las siguientes siembras. El mejor lugar para la cosecha del trigo era Ucrania. Así que la hambruna fue mucho peor en Ucrania. Pero el poder contrarrevolucionario anidado en Kiev no podría hacer otra cosa que entregar el trigo para pagar los créditos. No les importaría en absoluto a los terratenientes la muerte por hambre de los campesinos. Durante 30 años de república ucraniana no les importó la vida de los ucranianos pobres que morían de frío y de hambre a los descendientes de los aristócratas reconvertidos en funcionarios soviéticos y finalmente convertidos en oligarcas liberales despóticos anticomunistas. El estado ucraniano no es más que un reflejo más pequeño y a veces más cutre del estado ruso (brutal y violento), nada más.

Segunda parte

Ucrania un estado en quiebra huye hacia delante (30 años de Yelsinismo)

Agroexportador y suministrador de materias primas en quiebra, antes de 2014

Una Rusia que desde el principio de la época “revisionista” y liberal caricaturesca odiaba lo ruso pero era un calco de la Rusia de Boris Yelsin, sí ese jerarca soviético que durante los 80s se dedicaba a pegar a los policías que le intentaban llevar a casa tras sus juergas escandalosas. Quizás por eso cuando fue anticomunista hacia exactamente lo mismo que cuando era “comunista”. Sí desde 1991 las autoridades Yelsinicas, jerarcas soviéticos anticomunistas, fomentaron el rechazo a lo ruso y la emigración de los rusos que ensuciaban la patria nueva. Sin embargo hacían exactamente lo mismo que en su republica gemela de crápulas liberales, las privatizaciones de las empresas públicas a través de una estafa piramidal previamente planificada desde los despachos de la burguesía internacional. Se les concedía títulos de propiedad de acciones a desempleados y jubilados hambrientos y luego se les ofrecía cualquier cosa por ellos desde comida a alcohol para no morir de frío o hambre. Porque al mismo tiempo que se privatizaba el Estado desaparecía de todos los ámbitos de la vida excepto claro está de la ley y el orden. Las pensiones quedan reducidas a cantidades testimoniales, no existirá desde entonces subsidios, los despidos serán masivos, los hospitales y orfanatos se convierten en lazaretos donde la gente va a morir. Obligando así a los proletarios a vender sus acciones para sobrevivir.

Los mismos fenómenos sociales que se dan en Rusia se darán en Ucrania e incluso en algunos casos más acentuados. La vida se convierte en algo insostenible. La policía es el grupo criminal más grande y peligroso. El ejército vive gracias a la corrupción y el tráfico de armas, simplemente por obligación ante la falta de salarios y suministros. La mafia de trata de blancas parece ser que es económicamente más eficiente en el caso ucraniano. El turismo sexual infantil está protegido por la policía que pide su parte y por supuesto como ocurre hoy en España se dedica a perseguir a las niñas prostitutas ladronas.

Las diferencias sustanciales son pocas, solo quizá de forma. Los oligarcas y dirigentes rusos quizás son más visibilizados, como un ejemplo de la barbarie, “necesariamente tolerada”. El payaso más que bufón, los bufones se reían de sus señores, de Boris Yelsín, sus esbirros como Putin eliminando a sus enemigos con sobornos, chantaje o eliminación física. Sus exhibiciones absurdas de patriotismo sangriento contra caciques prosoviéticos, primera guerra de Chechenia, su debilidad extrema ante todas las decisiones que les imponía la burguesía internacional, representada en EEUU, y su brutalidad contra el proletariado. **Brutales y despiadados con los débiles y serviles con los fuertes.** Se puede decir que una de las diferencias entre unos y otros es que en la Rusia de los

90 se usaba a los chechenos prosoviéticos o islamistas indistintamente como chivos expiatorios de todos los males y en Ucrania se usaba a los rusos ucranianos prosoviéticos como chivos a sacrificar.

Pero los oligarcas, es decir los burgueses, ucranianos son bendecidos con la discreción de los medios de comunicación occidentales. Sus excesos “viriles” alcohólicos y puteros no son objeto de conmemoración mitológica y legendaria, de supuesto rechazo puritano hipócrita o de incluso añoranza.

Son tocados por la gracia del desconocimiento general de sus crímenes y miserias personales. Tanto que cuando los periodistas que cubrían el mitológico Maidan, del cual no dicen más que lo que les interesa, de repente se encontraban con situaciones incómodas que no sabían cómo explicar. Grupos de gente pidiendo el fusilamiento de las “estrellitas” de la “democracia ucraniana”, al mismo tiempo que eran objeto de agasajo por parte de los periodistas occidentales a unos pocos metros de distancia.

Pero lo fundamental es explicar porque Ucrania no es Rusia desde el punto de vista político y económico.

Es una región muy favorecida por la climatología en comparación con otras zonas del este de Europa. Así que la actividad agro industrial es un buen negocio para la burguesía. Ucrania junto a Argentina y Rusia es una de las mayores productoras de trigo, otros cereales y cultivos “estándar” que son la base actual de la alimentación humana. Es donde se encuentra la mayor reserva de tierra negra del mundo y además tienen recursos mineros varios, entre ellos el carbón, razón por la cual siempre fue una presa codiciada

por la elite de muchos imperios. En los noventa las privatizaciones y reestructuraciones del capitalismo de estado a capitalismo liberal neocolonial establecen una forma de actuar para la burguesía ucraniana de nuevo cuño. Solo los negocios más rentables y que requieran menos inversión serán desarrollados. La agroindustria para la exportación, las minas y la siderurgia, además del sistema militar industrial, con menos peso que en Rusia, serán las actividades de los llamados oligarcas, burguesía nacida de los jefes soviéticos y descendientes de aristócratas. En principio todo fue bien, una argentina más, donde la clase dominante gana mucho dinero y deja morir de hambre al proletariado que ya no necesita para producir. En este caso también los deja morir de frío. Pero el precio del carbón en seguida cae estrepitosamente por los cambios tecnológicos y energéticos. Lo que hunde al sector, en una espiral de bajada de costes brutal, en un nuevo campo para las actividades mafiosas. El contrabando y el trabajo informal eran la norma. La actividad se mantendrá simplemente porque los proletarios en la extrema pobreza no pueden dejar de usar carbón para calentarse, ni dejar de trabajar en las minas en condiciones de semi esclavitud. El mayor problema es cuando el precio del resto de las materias primas tiende a la baja en el mercado internacional. El precio del acero baja por la competencia asiática y los productos agroindustriales producidos masivamente no suponen beneficios socialmente sustanciales para el país en términos de impuestos e impuestos de consumo.

Ucrania tiene que importar prácticamente todos los bienes industriales elaborados, como ropa o electrodomésticos. Mercancías que tienden a subir de valor

mientras que los precios de los productos agroindustriales y materias primas bajan. Sobre todo tras los primeros 10 años de buenos negocios.

Las exportaciones no generan grandes beneficios para el Estado y las importaciones cada vez son más caras. Los salarios tienden a ser cada vez más pequeños para competir con otros estados del “tercer mundo” y los ingresos del estado tienden a disminuir. La salida lógica es desmantelar el Estado progresivamente a medida que es imposible mantenerlo. La única salida es intentar conseguir cuantas más remesas de divisas posibles, por turismo de cualquier clase y por remesas de emigrantes. De hecho la emigración ucraniana ha sido fomentada profusamente por el estado y por otros países.

El turismo supuestamente humanitario a los orfanatos ucranianos, el turismo de adopción, que dejó paso luego a la industria de gestación sub-rogada. Con auténticas granjas de mujeres que alquilan sus vientres, para poder dar de comer a sus otros hijos engendrados de forma natural. Esto mientras Rusia prohíbe las adopciones por parte de extranjeros, aunque solo fuera para ocultar las miserias de la patria.

Mientras el sector militar industrial se intenta recuperar y Rusia genera más beneficios a causa de la exportación de recursos energéticos Ucrania se enfanga en el déficit de balanza de pagos. Para mantener el control de la situación los burgueses de la misma naturaleza y origen que los rusos utilizan las promesas de que Ucrania al final formara parte de los países occidentales modernos y democráticos como los de Europa occidental.

Incluso a través de entrar en la Unión Europea en donde emigran muchos ucranianos, y los problemas estructurales de la economía ucraniana se resolverán con los fondos de cohesión. Pero lo que no dicen. Los ucranianos obligados a emigrar se dan cuenta que en otros países occidentales la corrupción no está tan generalizada a todos los niveles, que el espolio si se da por parte de la clase dominante no es tan grotesco. Que la policía no es necesariamente una organización mafiosa con independencia propia, que persigue sus propios intereses aparte del control del estatus quo de clases. Los famosos criterios de cohesión se alejan cada vez más cuando el estado se hunde más y más en una apabullante escasez de medios y financiación. Todo funcionario público tienen que ser corrupto para sobrevivir.

Esto no interesa hablarlo en medios de comunicación occidentales. Mientras que en Rusia la población ha disminuido en 6 millones desde los 90 en Ucrania la situación ha sido mucho más catastrófica. En la época soviética la población superaba ampliamente los 50 millones de habitantes. En el censo de 2010 se contabilizan unos 47 millones incluidos los rusos. La mortalidad entre los proletarios se disparó y en el caso de Rusia está en niveles de esperanza de vida de Haití. En el caso de Ucrania solo debemos fijarnos en que hoy viven en Ucrania apenas 28 millones, es un desfase de más de 22 millones de habitantes.

La situación se vuelve insostenible en torno a 2010. La salida de la burguesía es la misma de siempre, aumenta la explotación y el espolio. Entonces es cuando, tanto los gobernantes catalogados de prorrusos y los catalogados de prooccidentales deciden expropiar la tierra en beneficio de la

industria agroextractivistas extranjeras. Los fondos de inversión, las grandes compañías agroindustriales francesas, norteamericanas, los compañías agroindustriales de bandera de Arabia de los Saud..., la Daewo system coreana... empiezan a entrar en negociaciones con el estado para alquilar por décadas el

territorio ucraniano. Esto también se da en cuanto a las industrias energéticas. Como las compañías de extracción de gas de esquisto, o fractura hidráulica.

Así la burguesía dará un salto al vacío cuándo pretende facilitar la represión de los proletariados desposeídos por interés general, a través de la ley de seguridad.

Ucrania una república bananeras en mita del frio de la estepa

El termino república bananera se suele utilizar originalmente para referirse a republicas sudamericanas cuya económica depende del agroextractivismo y el comercio de materias primas. A la par que su actividad política depende de los deseos e inquietudes de las potencias neo coloniales y de las compañías extranjeras que compran sus productos o más bien los expolían. Es decir, de EEUU y de sus compañías, mineras, petroleras o fruterías (como la malvada Fruit Company). Este término es muy apropiado para Ucrania desde los 90.

Se puede decir que el gobierno real de ucrania sino está en la embajada de Rusa está en la embajada de EEUU.

En este contexto real es en donde se intenta imponer la Ley de Seguridad ucraniana. Que tenía una de sus grandes virtudes en el ordenamiento jurídico sobre desalojos espres de viviendas y fincas por fuerza mayor o interés general del Estado.

Una ley que establece y otorga poderes extraordinarios a la policía y el ejército para desalojar por la fuerza cualquier propiedad privada que tenga que ser expropiada por el estado por una fuerza mayor económica. Sin previa

indemnización ni valoración oficial de los bienes expropiados. Se establece que la resistencia contra estos actos de expolio por parte del estado serán objeto de represión sin limitaciones de fuerza y castigados severamente.

Las fuerzas del orden pueden utilizar la fuerza mortal en caso de considerar que tienen peligro de ser lesionados gravemente en el ejercicio del mantenimiento de la Ley. Esto es extraordinariamente útil para la expropiación de tierras de cultivo de minifundios y medianas explotaciones, para ser engullidas por la agroindustria o la industria del gas de esquisto. Incluso para la expropiación de viviendas de poblaciones enteras para no ser un estorbo para los señores de la fractura hidráulica que en numerosas ocasiones envenena las aguas subterráneas e inutiliza las tierras de cultivo. Como ha ocurrido en numerosas regiones de EEUU.

En enero de 2014 el proletariado en Ucrania por unas razones u otros se levanta contra su burguesía en la práctica. No necesariamente contra la burguesía rusa pues las medidas de la Ley de seguridad benefician más aun a todas las empresas occidentales extractivistas que a la burguesía nacional, oligarcas ucranios.

Las masivas revueltas durante un mes fueron bautizadas como revueltas de la plaza de Maidan en Kiev. En el transcurso de esa crisis de orden público la burguesía ucraniana está sometida a una gran presión por la falta de recursos para mantener su estado y la presión de sus acreedores e inversores. Las oleadas de sobornos a empresarios y políticos pretendían allanar el camino a los nuevos negocios, el estado ucraniano ya contaba con los nuevos ingresos. Al mismo tiempo que se habían firmado tratados de libre comercio, con la Unión Europea, para facilitar las exportaciones de las industrias agroindustriales protegidas y elevadas a todo poderosas por la Ley de Seguridad.

La burguesía ucraniana corría en una carrera de ratas en un laberinto y unos tomaron un camino y otros otro. La imposibilidad de imponer la Ley de Seguridad y el temor de la burguesía, y la aristocracia militar rusa de perder sus bases militares en Crimea por un acercamiento con la OTAN. Lleva a que un sector de la burguesía ucraniana llegue a un acuerdo con la burguesía rusa para recibir un rescate financiero a fondo pérdida, cuya condición es revocar los acuerdos firmados con la burguesía occidental. Mientras que otra parte de la burguesía ucraniana, con los sobornos ya gastados, se niegan a aceptar tal cosa y se preparan para sustituir la Ley de Seguridad por otras cosas.

Esto desemboca inicialmente en un enfrentamiento directo en las calles aprovechando las manifestaciones masivas. La supuesta rebelión contra la burguesía prorrusa es una expresión más de la infiltración de la ideología burguesa en el proletariado y de los elementos mercenarios reaccionarios de la burguesía en las revueltas proletarias. Los elementos

de las barras bravas, juligans del Dinamo de Kiev ya habían controlado la situación en Kiev y otras zonas. Expulsando de las manifestaciones a todos los elementos que no se plegaran al discurso reaccionario promovido por un sector de la oligarquía ucraniana. La reivindicación principal una vez retirado el proyecto de la Ley de Seguridad es expulsar al presidente y unirse a la Unión Europea. En Febrero y Marzo se desarrolla la última fase de las algaradas que ya se desliza hacia un enfrentamiento interburgues azuzado por los medios de comunicación occidentales que evidentemente no dicen nada de lo que sustituirá a las Ley de Seguridad. Porque los negocios ya pactados no se iban a tocar, y suponían antes y ahora un desalojo masivo de habitantes superfluos.

La batalla del Maidan definitiva se salda con decenas de muertos en enfrentamientos entre la guardia antimotines Berkus y los juligans. Curiosamente en él, murieron muchos más manifestantes no adscritos a los grupos de juligans, que son calificados desde el principio como de extrema derecha, pero que sin embargo no están relacionados directamente con la gestión criminal de la miseria ucraniana.

Una vez caído el presidente Yanukovik nadie movió un dedo a su favor pero se intentó seguir el movimiento de protestas para reivindicar otras cosas como el federalismo, el fin de la miseria, de la corrupción, que detuvieran o expulsaran a otros oligarcas, pro occidentales. Pero en este caso la represión fue brutal.

La Ley de Seguridad fue sustituida por el chovinismo y las injurias descabelladas contra todo aquel que siguiera protestando. La nueva ley de seguridad fue el conjunto de leyes antirrusas.

Todo para garantizar el desalojo de millones de personas sobrantes inútiles para la producción de mercancías y un estorbo para las corporaciones transnacionales. La prohibición de las manifestaciones por el federalismo por ser un elemento que “atenta contra la unidad nacional”, la ilegalización del Partido

Comunista, un partido reaccionario y semireligioso pero vinculado a los viejos rusos, la prohibición en la administración, escuelas y locales públicos del ruso. Además del permiso social, político y policial para cazar en las calles a maricas, “negros”, gitanos, anarquistas, rojos y gente que habla ruso.

Mediadas extraordinarias para situaciones desesperadas

La debilidad manifiesta del gobierno de la junta cívico burguesa y macarra sé intenta ocultar con decisiones homicidas fanáticas y ajuste de cinturón a la “canalla” sin miramientos.

Una cosa que no se ha puntualizado con detenimiento son algunos elementos de la llamada matanza de Odesa. Como ya sabemos en el verano de 2014 una movilización federalista coincidió con una contramanifestación patriótica, en la que murieron 3 manifestantes a tiros, supuestamente por manifestantes federalistas, no prorrusos. Lo que sigue es una masacre a estilo genocidio de Ruanda, en la sede de los sindicatos de la ciudad “contra los rusos”. Pero lo que con el tiempo y la observación de la propaganda como medio de guerra destaca de este evento es lo siguiente. La propagación de imágenes de la matanza en las redes sociales, junto a comentarios apologéticos. Una forma evidente de azuzar el enfrentamiento civil en muchas zonas de mayoría ruso hablante. Es recurrente en los medios propagandísticos de la burguesía europea y de EEUU despotricar contra la propaganda rusa. Pero no se dice que esa propaganda está hecha en principio por los propagandistas patrióticos ucranianos. Pues las imágenes difundidas,

curiosamente sin ningún filtro, son una arma poderosa para provocar la matanza entre proletarios en la guerra interburguesa. Imaginemos que esas imágenes se emiten por televisión repitiéndolas una y otra vez en Rusia durante 8 años o aún mejor repetidas durante las manifestaciones de los federalistas en otras zonas, días después. En otros casos estas situaciones se ocultan lo más posible para no ensuciar “la causa de la libertad”. En este caso ocurre todo lo contrario se propagan imágenes sin ninguna cortapisa por todas las redes sociales de ucrania y del mundo. Como elemento propagandístico, reivindicación de la brutalidad, como base de la civilización y la democracia. Está claro se persigue provocar una reacción igual o parecida de violencia por parte de manifestantes federalistas, promover la ucranio-fobia para justificar la brutalidad armada del Estado.

Al mismo tiempo las autoridades comienzan a dismantlar las infraestructuras críticas de algunas zonas del país como forma de adelantarse a los daños ya previstos. Cuanto más se conocen y se difunden las imágenes de los cadáveres, de los quemados vivos, las abrazadas reventadas y los

aplastamientos de cráneos de moribundos a base de martillazos, los desguaces de toda la infraestructura bancaria se aceleran.

Muchos bancos de la región de Lugansk y Donekts son vaciados de dinero en efectivo por columnas de furgones blindados de empresas privadas. Al mismo tiempo se reposicionan las piezas de artillería, los helicóptero de combate y aviones. Parece que las expropiaciones masivas se van a producir a base de cañonazos.

Las primeras medidas patrióticas de repercusión generalizada en toda la población son la subida del 100% del precio del gas, la bajada de las pensiones un 15%, el despido de 100.000 funcionarios, que de otra forma no podía pagar el estado ucraniano. Las recomendaciones del FMI son palabra de Dios y pretenden sustituir el despotismo ruso por el despotismo occidental.

La depuración de un ejército que en gran parte vive durante décadas del saqueo y venta de los arsenales de época soviética no es más que un paso a delante en el desmantelamiento. Los poco fiables militares al uso son sustituidos por ejércitos privados de burgueses del sector de seguridad o por milicias de macarras pagadas por los hombres más ricos del país. Barras bravas, juligan del Dinamo de Kiev de ideología reaccionaria.

¿Alguien realmente en su sano juicio cree que no es necesario y prudente tener soldados extranjeros entre las filas del nuevo ejército ucraniano? Con centenares

de oficiales pasados a la reserva y sustituidos por guardias de seguridad privados y macarras revienta cráneos. Una soldadesca sin experiencia en combate más allá de reyertas callejeras. Como es el caso de la inmensa mayoría de los guardias nacionales que son puestos como fuerza de elite. Es evidente que nadie va a dejar a un deudor sin vigilancia ni control cuando se le ha confiado grandes sumas de dinero para poner en marcha lucrativos negocios.



Estos contingentes serían cuerpos de comisarios políticos muy necesarios por diversos motivos. No solo por la devastadora miseria material y “degradación moral” de las instituciones milicas del estado ucraniano. También

hay que tener en cuenta que el ejército ucraniano no era más que una sección del ejército soviético que quedo tal cual en otro país distinto. Por ejemplo los soldados de la marina pertenecían mayoritariamente, como era tradicional en el estado zarista, a regiones del norte de Rusia, del Báltico.

Todo ello para tener gente suficiente para obligar a los proletarios ucranianos a matarse entre ellos en favor de las distintas facciones burguesas. Que en último término siempre es una medida recurrente de la burguesía para impedir la revuelta proletaria en su contra.

Tercera parte

Guerra mundial abierta interburguesa, lucha del y contra el proletariado

Guerra de propanganda, la dictadura de la imposición del apoyo al mal menor

En muchas ocasiones en distintos episodios internacionales de guerra abierta entre distintas facciones burguesas se ha promovido el alineamiento del proletariado a una facción burguesa concreta con la excusa de la ideología del mal menor. Algunos casos son especialmente

sangrantes pero no han suscitado apenas suspicacias aparentes por muchos proletarios espectadores e incluso sufrientes. La



“alianza” entre los kurdos de siria y los norteamericanos, más bien obediencia a cambio de nada o casi nada, es claramente contra natura. Pero la ideología del mal menor ha hecho olvidar la responsabilidad de EEUU en las masacres de proletarios kurdos en toda la región a manos de tropas de países de la OTAN. El coco del Estado Islámico ha hecho posible una vez más la reedición de las aberraciones antifascistas típicas.

En el caso concreto que nos ocupa deberíamos hablar del rodillo del mal menor por ambas partes. Pero está claro que en lo que nos importa más la propaganda y la estrategia de la burguesía

que se cataloga como nuestra, más bien la que nos oprime a nosotros, el coco es la burguesía rusa, representada como oligarcas y personificado en la figura satanizada de Putin. Así cualquier persona que se catalogue como “buena persona” debe colocarse al frente del esfuerzo de guerra y pedir más armas para matar al enemigo exterior y al doméstico. Porque

los rusos son los mercenarios de Putin de dentro de Rusia y de dentro de Ucrania.

Se ataca y se considera inmoral la sana actitud de derrotismo revolucionario

dentro de los ámbitos supuestamente militantes de izquierda o anarquistas directamente. Sin hueco a la crítica o a las naturales expresiones de dudas. Se considera que “lo moral” ante el fascismo ruso es apoyar a los agredidos pobres ucranianos, porque los ricos están a buen recaudo en sus yates, en islas “paradisiacas”... Las supuestas motivaciones imperialistas, y la supuesta historia de opresión colonial de Rusia sobre Ucrania son un mantra que se repite todos los días de forma sistemática. Mientras que se ocultan las motivaciones claramente imperialistas y de competencia interburguesa del otro campo burgués. Se pretenden ocultar los

intereses económicos muy bien asentados de todas las potencias del campo llamado occidental. Pero tanto nivel de propaganda, tanta cantidad de contenido diario hace que los profesionales de la guerra de propaganda de guerra se distraigan y se les cuele contenido poco edificante. En algunas ocasiones se ha reconocido en entrevistas a combatientes internacionales en Ucrania que existen compañías de mercenarios que pagan

miles de euros diarios a sus empleados a cambio de productividad constante, matar rusos a diario.

Así que no todo en esta guerra por parte de los “demócratas” es desinteresado e idealista, es evidente que hay mucho dinero en juego, que es una cuestión de dinero y de poder.

Tacherismo estalinista y estalinismo zarista



Se intenta normalizar un modus vivendi y referentes más que políticos culturales de todos los países del este de Europa. Pretendiendo colocarlos como referentes a seguir, a admirar cuando es simple y llanamente neoconservadurismo fanático y neo germánico-protestante como el rollito de la basura blanca yanqui de Trump. Hay que tener en cuenta que en todos los países del este del antiguo bloque del capitalismo de estado el referente cultural a seguir para modelar y aprisionar a la sociedad en una dictadura de clase férrea es el modelo cultural de Thatcher, Reagan y el neoconservadurismo protestante anglosajón (no son referentes marcianos son germánicos), incluyendo una anglofilia¹ parlante militante y por

supuesto el Israel conservador y neoliberal de las últimas décadas. Que son los referentes culturales a admirar por ser los que derrotaron al imperio ruso y los “liberaron”.

Por tanto el neo antifascismo que se promueve en los medios es una especie de reivindicación de los métodos de gobiernos neoliberales. Una sistemática ocultación de las consecuencias en las sociedades del este de Europa de la política neo conservadora. Que por su puesto tiene una dimensión discursiva muy concreta, desprecio a los pobres, xenofobia cultural hacia las razas cobrizas e inferiores en cuanto a su “emprendimiento”, mano dura contra la delincuencia de los pobres, la corrupción pelillos a la mar, promoción de la impunidad de los crímenes patronales e inmobiliarios. A la par de un sentimiento de odio hacia el imperio ruso en ocasiones caricaturesco, teniendo en cuenta que todos los “oligarcas”, por lo menos en los países de la antigua URSS, son descendientes de príncipes y nobles que fueron funcionarios soviéticos en su paréntesis rojo. Todo ello no solo redundará en una guerra contra los viejos que vivieron en la época y la cultura soviética

y contra los pobres, los viejos suelen ser pobres. También hay una guerra cultural contra distintos elementos de la cultura eslava en toda esa zona del mundo. Esto no debe ser reproducido ni debatido, al igual que las consecuencias sociales que tiene usar como referente el conservadurismo protestante, asumir la literalidad de la biblia, que va mucho más allá en algunos elementos que el fascismo. Puede ser un referente para justificar el neocolonialismo cultural, social, político y económico hacia las razas no “elegidas” cobrizas. Por eso Zeleski se dirige con ese aplomo hacia las culturas y sociedades “subdesarrolladas” que sufrieron sistemas más inequívocamente coloniales por parte de sus queridos anglosajones. Poniéndoles en esta disyuntiva “o estas con migo o contra mí”, es decir, “o estas con EEUU o contra él”. Luego está lo de la sodomía y de más pecados contra Dios, que socialmente deben ser castigados... claro. Las filosofías que hacen exaltación de la pobreza o escarnio del estado exactamente lo mismo. Por eso los autores rusos como Bakunin o Lev Tolstói (que es cristiano) deberían ser prohibidos y lo son claro está. Con la excusa de ser rusos, pero está claro que no son referentes ideológicos de Putin, por lo que son prohibidos es porque son referentes culturales opuestos a la cultura que se quiere imponer. Neoconservadora, clasista, individualista, eurocentrista, neo-protestante con todo lo que conlleva y en resumen una sociedad disto pica de capitalismo salvaje.



En este contexto cultural el antigitanismo en Europa del este es casi obligatorio y ni es una excepción ni es menos virulento en la cultura prooccidental ucraniana.

Por tanto el típico rodillo antifascista en este contexto, como en todos los casos, se convierte en un típico moustro ideológico de la burguesía donde el antifascista tipo tiene amigos que pegan palizas a indigentes todos los fines de semana, solo por diversión. El antifascismo en este caso tiene como referente Churchill, el primer ministra británico en la Segunda Guerra Mundial, que era un auténtico “cerdo imperialista”, racista, clasista y un carnicero de proletarios propios y extraños. Que era tan de derechas como Franco y que hubiera apoyado una intervención militar británica contra revolucionaria en la España de los 30 si hubiera sido necesaria.

¹ Nos referimos a la política general de aculturación sistemática de las “patrias sagradas” del este de Europa. Al mismo tiempo que se da rienda suelta a una fiebre nacionalista xenófoba, excluyente y ridícula se dan pasos firmes hacia la disolución de la identidad cultural de las naciones del este de Europa. Hacia una dirección clara, su integración en el mundo angloparlante y en la cultura anglosajona. Al mismo tiempo que se usa el inglés como lengua obligatoria vehicular de varias asignaturas en los colegios. Países como Croacia usan en las televisiones como lengua de expresión exclusivamente el inglés. En pocas generaciones la cultura y la lengua de esos países pasaran a ser un mero recuerdo.

Luego está lo otro, los no ucranianos, los “acechadores”, los “mercenarios rusos” con pasaporte ucraniano, que se ven atrapados de forma más perentoria, en una especie de estalinismo zarista beato.. Unos mineros que son la antítesis de los prejubilados asturianos. En la absoluta miseria y abandono, malviviendo entre el trabajo informal y la delincuencia militante. “Maldita gente” que odia a sus patrones y les amenaza cuando les despiden. Cuando se levantan en 2014 contra los oligarcas de Kiev dan rienda suelta a una oleada de violencia y de odio de clases sin paliativos. Con un desprecio total a la propiedad privada y pública de los oligarcas y de los acomodados. De hecho las milicias patrióticas de las zonas, hoy catalogadas de prorrusas, son algo parecido a milicias patronales y las milicias de los rebeldes están formadas mayoritariamente por proletarios “clásicos”, auténticos excluidos de la sociedad, parados de larga duración, jubilados depauperados, carne de presidio y eso cuando no son milicias de mineros informales.

Pues bien toda esa gente es reivindicada y coaptada por un pigerio atroz. Auténticos borjamaris, calletanos, meapilas ortodoxos rusos de todos los clubs de golf de todas las rusias. Esta gente igualmente contrata a mercenarios que se constituyen en comisarios políticos que reparten armas a los que acepten su autoridad moral y social. Imponen a los jefes que les resultan más fiables, gente servil, abyecta y despreciable. Por otra parte, por su puesto persiguen el delito, el saqueo y el robo a los ricos para darse a los pobres. Los proletarios o lumpenes, como le gusta a la burguesía llamar al proletariado, se ven atenazados entre la espada y la pared. Es evidente que los oligarcas pijos de Kiev los consideran “mierda a eliminar como

alimañas”. Pero la mayor parte de los jefes de milicias ejecutados que están en las listas de los más buscados por Kiev, fueron ejecutados, baleados o bolados por los hombres del pigerio de Moscú. Hasta los



curitas “campechanos” del partido comunista, de Donetsk y de Lugansk son apartados de toda responsabilidad, aparte del culto viejuno a la URSS. Mientras que son sustituidos en las dirigencias “populares”, por el facherio pandillero más inmundado, venido de no se sabe dónde.

Que como no imponen sus necesidades y agenda de clase a los rebeldes proletarios que se levantaron para, literalmente matar a otros oligarcas exactamente igual que ellos. La única diferencia sustancial es que como sucede en general en el mundo capitalista unos son del polo capitalista nacionalista proteccionista y otros del polo mundialista internacionalista.

Operación especial antiterrorista y operación militar especial antinazista

El uso y abuso del término nazi en las distintas expresiones propagandísticas no debe ser un obstáculo para llamar a las cosas por su nombre. Lo de ser nazi es más bien una posición política filosófica ante la violencia como herramienta política y el propio reconocimiento honrado de la violencia ejercida por el susodicho nazi. Es decir, hoy por hoy en este mundo tan hipócrita y falso no puede haber ni un nazi, de verdad de la buena, por mucho tatuajes que lleven, hasta en el cuyo. Siempre va a intentar tapar las runas escandinavas o la esvástica para opositar a una plaza de matón institucional o va a negar hasta la saciedad que esa runa en concreto tenga un significado muy concreto en las SS ante un periodista. Más bien lo de ser nazi o supuestamente nazi es una moda estética bastante generalizada entre milicos y sicarios de la burguesía, como tatuarse la santa muerte entre los sicarios mexicanos. Así que nosotros consideraremos más interesante analizar más que la estética la práctica de los sicarios, hablando claro y llamando a las cosas por su nombre.

La operación especial antinazi no es ni genocidio ni nazismo. Es una masacre de proletarios como cualquier otra que se parece mucho en varios elementos a muchas otras operaciones especiales. Una de ellas es la operación especial antiterrorista contra los mercenarios... Lo que ocurre en esta operación ya

sucedió a menor escala en 2014 en la llamada operación antiterrorista contra los traidores y la dinámica es muy parecida a tantas otras.

Primero se da rienda suelta a la intimidación y la brutalidad desproporcionada, se publicita incluso de una forma o de otra la fuerza y la eliminación física del adversario. Luego bajo la superficie se van cumpliendo los objetivos tácticos. Cuando la correlación de fuerzas parece no ser clara empezara una escalada en los medios y en la matanza de proletarios.

Una operación especial prepara el camino a otra. Pues en la propaganda de guerra rusa no se utilizan otras cosas distintas a las imágenes difundidas por todos los medio internacionales de la operación especial antiterrorista de 2014. La matanza de Odesa que da mucho juego. La plaza de Tianan Men de Mariopol donde los francotiradores mataban a los “viejos comunistas”, la guardia Nacional ametrallaba con lanzagranadas a la policía local y los blindados pasaban por encima de las barricadas. Los bombardeos aéreos contra los manifestantes violentos de Kramators. Los contumaces bombardeos sobre ambulancias y hospitales, para matar al mayor número de terroristas posible. Ataques masivos de artillería para masacrar a los proletarios armados con fusilería.

La evidente estrategia de aterrorizar a la población con bombardeos masivos para causar su huida y “liberar” el territorio de gente que vive en él ya fue profusamente

utilizado en el caso de la operación antiterroristas especial. La total imprevisión y despreocupación con respecto a la intendencia militar, ¡los soldados ya saquearán! porque eso es lo que han hecho los soldados durante miles de años de civilización reinante.

Todo lo que la burguesía rusa ha hecho a los proletarios en ucrania ya lo había hecho la burguesía ucrania contra sus siervos rebelde. Lo justifica ante su propia población con el argumento del antifascismo más macarra, “como ellos nos hacen esto nosotros le hacemos lo mismo y a mayor escala” “haber quien mea más lejos”. Se amalgama a los autores y jaleadores de las masacres con el resto del proletariado para facilitar la matanza entre proletarios. Ambos bandos amalgaman los intereses de la burguesía con los del proletariado.

La burguesía oligárquica internacional amalgama los intereses de los oligarcas rusos con los motivos de los rebeldes proletarios en ucrania. Cuando los proletarios se levantan contra todo lo que les destruye durante 30 años de yelsinismo pintado de azul y amarillo, como mucho piden la vuelta de la URSS (más vale lo menos malo).

La burguesía rusa amalgama los intereses expoliadores de la burguesía internacionalista y trasnacional ucraniana con los intereses del proletariado en ucrania y su aversión al poder central del imperio ruso. Obviando el más que evidente cansancio hacia los métodos y modus vivendi de la oligarquía ucrania.

Las masacres y guerra abierta en 2014 causaron la muerte de más 9000 proletarios “terroristas” en ucrania y más de un millón de personas huyeron hacia Rusia. Los bombardeos estaban diseñados para provocar la huida del mayor número de habitantes de las zonas rebeldes posible. La intendencia militar del ejército ucraniano dependía en gran parte del saqueo a la población local. De hecho era una forma de garantizar la huida de más población de las zonas cercanas a las zonas rebeldes. Lo malo es que la operación antiterrorista duro demasiado tiempo y los soldados se quedaron sin nada que saquear y se morían de hambre casi literalmente en la zona fronteriza entre Rusia y las zonas rebeldes. Gran parte del equipamiento pesado y la munición perdido por el ejército ucraniano, perdió el 75% del equipo pesado, fue abandonado

por falta de combustible.

La operación antinazi fue planificada de forma similar, se sobreentiende el derecho de saqueo, los bombardeos se

planificaron para hacer huir al mayor numero de habitantes. La carne de cañón proletaria es lo más barato de gastar en una guerra, así que el ejército ruso hizo lo mismo que el ucraniano. Usar la fuerza bruta, sin reparo en sacrificar carne de cañón a gran escala. Por eso el supuesto engaño con un ataque frontal contra Kiev pudo ser real, un engaño que cuesta miles de muertos entre la soldadesca barata de mantener, de entrenar y sacrificable.



Guerra contra el proletariado, tras 30 años de miseria.

La libertad parlamentarista recién restablecida o por primera vez experimentada en 1991. Con el llamado colapso de la URSS, más bien la liquidación patronal de la URSS. Trajo consigo una reestructuración del capitalismo en los países del capitalismo de estado. El capitalismo industrial había colapsado en su versión clásica productivista con el final de la expansión industrial de después de la Segunda Guerra Mundial. El capitalismo industrial del este colapso y los gestores decidieron liquidar el chiringuito y transformar el negocio.



General Videla, su política económica es comparable a la de Yelsin.

En este nuevo modelo como ya dijimos más arriba sobran grandes contingentes de proletarios. La cosa no pintaba nada bien desde el principio pero con el tiempo y la necesidad de mantenerse en el poder solo podía empeorar progresivamente. El sistema burgués yelsinista de los noventa se mantenía en el poder por pura brutalidad represiva, capacidad de corromper, asesinar, chantajear y su alianza con el mundo criminal. El sicariato y la prostitución fueron los caminos que

tomo el proletariado sobrante. El modelo yelsinista ucraniano tenía el comodín del odio al poder imperial ruso y las promesas de integrarse en el mundo occidental moderno. Pero básicamente era la misma gente con los mismos métodos.

Con el tiempo para sobrevivir el poder ruso admitió ciertos cambios, atemperar el provincialismo pro occidental e incluso usar el odio a los saqueadores de Rusia extranjeros, no a los nacionales. Admitir la libertad religiosa, el culto al partido comunista, siempre y cuando no pusiera en cuestión el reparto tras la liquidación de las empresas estatales. Utilizar el orgullo nacional zarista y soviético al mismo tiempo. Incluso aunque se proteja a la familia presidencial de Yelsin, dejan que sea criticado. Pero el poder ucraniano tiene que perseverar en el odio a lo ruso y el amor a occidente. El choque aunque sea por lo ideológico es inevitable.

Pero lo realmente inevitable es la necesidad de deshacerse de proletarios que no son útiles para producir valor. Que cada vez son un estorbo más acuciante. Y en eso las dos facciones han encontrado de forma consciente o por evolución natural una forma contundente de deshacerse de dicho estorbo. La guerra interburguesa en primer lugar es una guerra contra el proletariado. Donde mueren proletarios, donde estos mueren por que no defienden sus intereses, porque han sido derrotados y son cautivos.

Pero en este caso como en otros es evidente que la guerra tiene una función de despeje del campo de acción de la

burguesía. Despeje de fuerza de trabajo sobrante, que ocupa territorio y propiedades que deben ser “liberadas”. En Ucrania en la primera década de 2000 había 47 millones de habitantes. Hoy en el interior de Ucrania hay más bien 30 millones. Amplias zonas del país están totalmente despobladas.

La tercera edad está en franco exterminio. Los pobres están siendo eliminados, expulsados del país a marchas forzosas. Los saqueadores son eliminados sistemáticamente. La violencia contra los pobres es despiadada y feroz, “el crimen famélico no será tolerado”. Los soldados proletarios mueren por decenas de miles en cada operativo, muchas de sus familias han sido enviadas fuera del país por que el Estado no se hace cargo del racionamiento, sus cuerpos no tienen que ser entregados a sus familias, no les informan de su muerte porque eso es antipatriota. La moral de guerra ya es caricaturesca. Las cárceles se vacían para llenar las fosas comunes en los frentes de guerra. Los burgueses rusos no son los únicos que vacían las cárceles. La leva obligatoria abarca de los 16 a los 75 años.

La guerra contra el proletariado no es solo con bombas, sobre todo en un país dónde el que no tiene dinero muere. Los médicos públicos podían atender a la gente si esta les pagaba, porque el Estado no les pagaba. Al comenzar la guerra los médicos ya no tienen que atender a los viejos, ni quedarse en sus puestos. El gobierno no ha hecho disposiciones especiales para asumir los costes de la guerra, hacer una planificación de racionamientos estatales. Las autoridades ucranianas representantes del pueblo plutocrático formado por dos personas, el hombre más rico de ucrania y el segundo más rico no son nazis en ese sentido, no son planificadores puntillosos.

No les interesa que los pobres se reproduzcan para extender la “raza ucrania”. No expropia el grano de las grandes industrias, espera que estas tengan más tierras al quedar desocupadas. Elimina las pensiones de los veteranos de guerra de la Segunda Guerra Mundial. No se preocupa de que viven los proletarios sin trabajo. No toma medidas sobre los alquileres. Pide voluntarios ucranianos que vivan en el extranjero para que se paguen su propia manutención. Evacuan a los reacios en regiones enteras igual que los burgueses rusos que evacuan a los rusohablantes hacia Rusia. Los bombardeos rusos son seguidos de los bombardeos ucranianos, destruyendo prácticamente todo edificio que pueda ser utilizado como refugio.

Cuando las empresas agroindustriales se hagan con las tierras de cultivo no quedara nadie que tenga que ser desalojado. Lo mismo que pasa en el norte de Irak tras la razia del Estado Islámico, las empresas israelíes no tienen ningún problema con cristianos, Yazidies y demás pobladores inmemoriales de las regiones vendidas por el gobierno autónomo Kurdo.

Tanto la burguesía rusa como la ucraniana han tomado decisiones que inexorablemente impiden la vida de los proletarios dentro de las fronteras de la finca ucraniana. Pero en absoluto atentan contra las vida de la burguesía y mantienen intactas las fuentes de beneficios de los burgueses. Las grandes agroindustrias no han sufrido grandes pérdidas pueden seguir vendiendo barato a países occidentales, con la excusa de la hambruna en África. Mientras que hasta las agencias internacionales reconocen que la mayoría del grano que sale de la finca va destinado a intermediarios que compran barato y venden caro en países ricos.

Los sacrificios para los proletarios los beneficios para la burguesía



Los sacrificios en bien de la madre patria, son para los proletarios lógicamente mucho más graves. Hoy esa patria es reforzada por conceptos pseudo filosóficos, los valores occidentales democráticos y de la libertad, se entiende la libertad de reventar de hambre o de explotación. Pero como en todas las luchas por los “valores y las libertades” siempre hay mucha gente que gana, claro está, y esa gente no son los proletarios de ningún lugar, ni las clases mierderas en general.

Los beneficios claramente son para los grandes industriales del petróleo o el ecológicamente gas de fractura hidráulica. El gas de fractura hidráulica debía ser producido en masa en Ucrania y sustituir al gas Ruso, como esto no ha sido posible este gas ha sido importado desde el propio EEUU, principal promotor de la industria de fractura hidráulica en Ucrania. Por supuesto los que tienen que hacer los sacrificios y no reciben los beneficios enormes del comercio del gas de fractura hidráulica son los proletarios en EEUU, que cada vez pagan todo más caro, tampoco los ucranianos que ponen los muertos.

Los luchadores por la libertad de las agencias de mercenarios, y los que hacen posible la libertad. Por su puesto estamos hablando de las agencias buenas de mercenarios, las de origen africaners (colonos sudafricanos supremacistas) con sede fiscal en Israel o las de capital norteamericano. Por otra parte las industrias de armamento norteamericanas son muy buenas porque no son discriminatorias ni racistas, lo mismo

arman a todos los carteles de nueva generación que masacran al proletariado en México que a los señores de la guerra en el Congo, los señores de la guerra teocráticos y esnob de las casas de Saud, Qatar, Marruecos... o a los oligarcas de la libertad neoliberal en el este de Europa. Son buenos por que hacen negocios defendiendo los negocios. Los soldados que no son los comisarios políticos que cobran 3000 euros al día o al mes, son los que tienen que hacer los sacrificios en bien de los negocios de los anteriores.

Los proletarios alemanes son los que tienen que pagar la derrota estratégica de sus patrones rehenes de EEUU y de sus aliados neo conservadores del Este de Europa. Por fin las clases mierderas alemanas se dan cuenta de que no son ricos, de que están desposeídos de toda decisión. Los precios de la energía en un clima frío suben de forma sobre humana para los salarios proletarios y los salarios clasemierderos. Los campesinos alemanes de algunas zonas seguirán siendo expropiados en bien de la industria más contaminante de Europa de la minería a cielo abierto del carbón de lignito. Los proletarios de toda Europa son condenados al látigo del hambre a través de la inflación de más del 10%. Pero en la Turquía de los erdoganes al hambre de la inflación galopante de más del 50% se une la represión con leyes delirantes de democracia de hierro, de la familia del sultanato. Que por cierto están cimentadas en una jurisprudencia patriótica muy similar a la de la “malísima” Rusia con el

agravante de la sacralización y culto a toda la familia presidencial. El hambre por inflación de más del 25% en el este de Europa también está complementado con los desaparecidos entre los voluntarios masivos del ejército en el frente de Ucrania. Los desaparecidos por Dios y la patria Polaca en Ucrania son el sacrificio necesario para que la burguesía polaca pueda hacer de Ucrania de nuevo su espacio vital de expansión.

Los 8 millones de ucranianos y 3 millones de rusos residentes en Ucrania huidos hacia Rusia desde 2010 y los 3 o 4 millones de ucranianos rusos proletarios que no se han ido, son los que ponen la mayoría de los muertos en el sur y el este de la Ucrania rusa. Como hace 9 años, aunque a la propaganda de guerra de uno y otro bando no le interese decirlo. Luchan para cambiar de amo porque sus antiguos amos ya no les quieren dejar vivir, tienen que elegir si quieren ser deportados, en caso de victoria total de los que luchan por los beneficios de EEUU en Ucrania, hacia Europa occidental o más allá, o ser deportados hacia cualquier lugar de Rusia en caso de que no se pueda de nuevo imponer un gobierno "guatemalteco" cualquiera en Moscú. En caso de victoria parcial de la burguesía rusa, donde la economía rusa quede desconectada de la economía occidental y esté conectada con la economía de la burguesía china e india, los proletarios rusos tendrán que sangrar y morir por cientos de miles. No tendrán más que sacrificios que ganar.

Los proletarios indios tampoco se benefician en absoluto de los cortejos occidentales hacia sus burgueses de las castas superiores. Al contrario los crímenes

clásicos-castistas de la elite india se intensifican con la algarabía y la adulación de los antiguos colonialistas criminales. Los beneficios de la compra de gas ruso barato y la reventa de gas ruso caro a los europeos no son vistos por los proletarios en la India. Tampoco los británicos ven los beneficios del contrabando de la petrolera BP que hace pasar el petróleo ruso por petróleo de Azerbaijan en sus oleoductos caucásicos.

Los beneficios evidentes de la burguesía china con respecto a la disponibilidad ilimitada de los recursos de Rusia no suponen nada más que la producción capitalista se puede intensificar. Intensificando la destrucción de la humanidad y de la tierra como es lógico, normal y democrático en la sociedad capitalista de este mundo. La disponibilidad de más gas natural puede facilitar que las muertes por enfermedades respiratorias a causa de la polución atterradoramente espesa de las ciudades chinas, disminuyan algo a medio plazo.

Toda guerra capitalista tiene ganadores y vencedores. Y estos son siempre los mismos los beneficios siempre son para la burguesía y los sacrificios, los muertos, las masacres, el hambre y la miseria siempre son para los proletarios.

La guerra de la burguesía significa muerte para los proletarios, muerte inútil y estúpida. Solo la guerra de clases traería beneficios para los proletarios, solo la guerra del proletariado contra toda la burguesía de cada nación traerá la liberación del proletariado de su esclavitud en pro de la economía nacional que es en pro de la economía mundial capitalista.

Bibliografía

Recopilamos y recomendamos:

Libros

“La caída de los Gigantes” Ken Follett (factoría Ken Follett), Plaza Janes, primera edición; septiembre de 2010. En un capítulo se describe la revolución “jacobino-haitiana” en el campo ruso.

“La revolución desconocida, Ucrania 1917-1921 La gesta Maghnovista”, Autor Schujman, Hector, Ediciones Madre Tierra, 2000. Novela de no ficción escrita en base a memorias de compañeros revolucionarios de la “Magnovichina” ucraniana.

“La revolución desconocida Vol. I Vol.II” Editorial Zapateneo, 2011, autor Vsévolod Mijáilovich Eichenbaum, militante del Partido Socialista Revolucionario –facción de izquierda (Vorónezh, 11 de agosto de 1882- París, 15 de septiembre de 1945) conocido como **“Volin” (memorias militantes de Volin)** Sobre los años anteriores a la revolución rusa iniciada en febrero de 1917 y el desarrollo desconocido de la revolución y la contrarrevolución rusa.

Redición: **“La revolución desconocida 1917-1921” Ediciones Descontrol**, Mayo 2022

“Ucrania en la encrucijada, Anarquismo y antifascismo en el Maidán y en la guerra del Donbass”. Editorial Aldarull, Abril de 2018, Autor. Miguel Lena

Textos:

“Al este de Ucrania: La lógica de una revuelta” Boris Kagarlitsky 2014

Ucrania Grupo Barbaria Barbaria.net (Recopilación de textos de grupos militantes) abril 2022.